

# ÁREA DE INDUSTRIA Y ENERGÍA

## SUBDELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN LEÓN

Plaza la Inmaculada, 6

24001 LEÓN

**Asunto:** Trámite de participación en el procedimiento de información pública de la solicitud de autorización administrativa previa y el estudio de impacto ambiental del parque eólico Barjas de 121 MW y su infraestructura de evacuación asociada, en las provincias de León, Ourense y Lugo.

D. XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX, con DNI XXXXXXXXXXXX, en nombre y representación de la asociación PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA, con CIF G74097213, inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones con el número 172616 y con correo electrónico a efecto de notificaciones [coordinacion@cordilleracantabrica.org](mailto:coordinacion@cordilleracantabrica.org),

### EXPONE

Que habiendo conocido a través del Boletín Oficial del Estado del día 9 de junio de 2021, el anuncio del Área de Industria y Energía de la Subdelegación del Gobierno en León, Subdelegación del Gobierno en Pontevedra y Delegación del Gobierno en Galicia por el que se somete a información pública la solicitud de autorización administrativa previa y el estudio de impacto ambiental del parque eólico Barjas de 121 MW y su infraestructura de evacuación asociada, en las provincias de León, Ourense y Lugo, por parte de la compañía **DESARROLLOS RENOVABLES IBERIA DELTA, S.L** (Grupo Statkraft), para la instalación de un parque eólico en la zona occidental de la comarca de El Bierzo y que afecta tanto a las provincias de León, como a las de Ourense y Lugo, al amparo de lo establecido, entre otras, en las siguientes normas:

- Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres,
- Convenio Europeo del Paisaje, establecido en Florencia el 20 de octubre de 2000,
- Real Decreto 1955/2000, de 1 de diciembre, por el que se regulan las actividades de transporte, distribución, comercialización, suministro y procedimientos de autorización de instalaciones de energía eléctrica,
- Directiva 2001/42/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de junio de 2001, relativa a la evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente,
- Ley 1/2005, de 9 de marzo, por la que se regula el régimen del comercio de derechos de emisión de gases de efecto invernadero,
- Ley 27/2006, de 18 de julio, por la que se regulan los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medio ambiente (incorpora las Directivas 2003/4/CE y 2003/35/CE),

- Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad. Modificada por Ley 7/2018, de 20 de julio, Ley 33/2015, de 21 de septiembre y Real Decreto 1015/2013, de 20 de diciembre, entre otras disposiciones,
- Ley 45/2007 del 13 de diciembre para el Desarrollo Sostenible del Medio rural,
- Real Decreto 1432/2008, de 29 de agosto, por el que se establecen medidas para la protección de la avifauna contra la colisión y la electrocución en líneas eléctricas de alta tensión,
- Directiva 2009/147/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 30 de noviembre de 2009, relativa a la conservación de las aves silvestres,
- Real Decreto 139/2011, de 4 de febrero, para el desarrollo del Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial y del Catálogo Español de Especies Amenazadas. Modificado por Orden TEC/596/2019, de 8 de abril, Orden AAA/1351/2016, de 29 de julio, Orden AAA/1771/2015, de 31 de agosto y Orden AAA/75/2012, de 12 de enero,
- Ley 19/2013, de 9 de diciembre, de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno,
- Ley 24/2013, de 26 de diciembre, del Sector Eléctrico,
- Directiva 2014/52/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 16 de abril de 2014, por la que se modifica la Directiva 2011/92/UE, relativa a la evaluación de las repercusiones de determinados proyectos públicos y privados sobre el medio ambiente,
- Ley 21/2015, de 20 de julio, por la que se modifica la Ley 43/2003, de 21 de noviembre, de Montes,
- Ley 9/2018, de 5 de diciembre, por la que se modifica la Ley 21/2013, de 9 de diciembre, de evaluación ambiental,

en nombre y representación de la asociación **PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA**, presenta las siguientes ALEGACIONES:

### **1. Alegación primera: cuestiones de base**

La mitigación del cambio climático no puede llegar sin una reducción drástica de las necesidades en el consumo de energía, sin la descarbonización de las fuentes de energía, sin una revolución en la eficiencia de los sistemas que emplean esa energía, sin la generalización del autoconsumo, ni sin lograr un sistema de generación distribuido que acerque los puntos de producción a los centros de consumo.

La realidad actual parece apuntar en un sentido diametralmente opuesto, ya que todo se dirige a fortalecer, todavía más, el sistema hipercentralizado y oligopolístico de la generación de energía y a aumentar, en proporciones que no parecen tener límite, la potencia de generación instalada. En esta alocada carrera participa de manera destacada la industria eólica junto a la fotovoltaica.

Dicho esto, hay que reconocer que la energía eólica es una fuente de energía que puede ayudar a mitigar el cambio climático, debido a la no emisión de gases de efecto invernadero, al menos, en el proceso de generación eléctrica. Por esta razón la asociación PDCC es partidaria de su uso, siempre que los beneficios de su implantación sean claramente superiores a las afecciones globales a los sistemas naturales sobre los que se despliegue. No se debe permitir que, a causa de un incorrecto emplazamiento de los parques eólicos, se dé al traste con los ineludibles objetivos que en materia de conservación de la naturaleza debe cumplir España como miembro de la Unión Europea y, por tanto, con los posibles beneficios de una generación eléctrica no dependiente de los combustibles fósiles. Este no

cumplimiento redundará en sanciones al Estado que económicamente no deberían recaer sobre los contribuyentes sino sobre los responsables de esas afecciones, y que, para su consecución, sin duda, la sociedad recurrirá a los tribunales.

El caso del parque eólico BARJAS es uno de los ejemplos más elocuentes del despropósito a la hora de elegir la ubicación del mismo. El proyecto plantea levantar 22 aerogeneradores de 5,5 MW de potencia nominal unitaria y 200 m de altura a punta de pala en una zona alejada de cualquier eje de comunicación lo que, sin duda, le ha permitido mantener un excelente estado de naturalidad y de conservación.

El proyecto de parque eólico de BARJAS requiere de la construcción de más de 20 kilómetros de pistas de nuevo trazado y la conversión de otros tantos kilómetros de actuales pistas en viales de más de 6 metros de anchura con una gruesa capa de rodadura para soportar transportes de 500 Tm.

Se deben realizar más de 37 kilómetros de zanjas para soterrar las conducciones eléctricas entre los aerogeneradores y la subestación eléctrica del parque, lo que implica el acceso y el trabajo de maquinaria pesada para llevarlas a cabo. Finalmente, para la evacuación de la producción eléctrica, se tiene que construir una línea de alta tensión de más de 53 kilómetros hasta la subestación eléctrica de Trives, de Red Eléctrica Española, en la vecina provincia de Ourense, mediante una línea de alta tensión con 174 apoyos. El despliegue de esta infraestructura de transporte eléctrico requiere la construcción de numerosos viales de acceso a cada punto donde se situará cada una de esas torretas de alta tensión. En definitiva, pretender asentar esta instalación en el territorio seleccionado para ello, teniendo en cuenta todo lo que conlleva en cuanto a pistas, bases, aerogeneradores, torretas y líneas de alta tensión, supone que se vaya a realizar una inversión de 98.037.200 de euros, para destruir enormes áreas de territorio con un aceptable estado de conservación, y con un enorme potencial de mejora. Además, esto sucede por esa incomprensible falta de planificación ya comentada, perfectamente evitable, sin que ello deba suponer la no implantación de toda la energía que se requiera, eso sí en lugares más adecuados.

Parece evidente que si el proyecto de parque eólico BARJAS pretende generar energía de manera “limpia”, y en sus cálculos iniciales estima las cantidades de CO<sub>2</sub>, de SO<sub>2</sub> y de NO<sub>x</sub> que no se emitirán cuando el parque produzca energía eléctrica a partir del viento, también deberían contabilizarse las emisiones derivadas de su completo proceso de construcción, incluidas las necesarias para la obtención de todos los materias primas para su puesta en funcionamiento, y aquellas otras que dejarán de fijarse como consecuencia de la eliminación de la cubierta vegetal que comporta la completa instalación del parque. Debería hacerse un balance realista de su huella ecológica. A este respecto, resulta cuando menos sospechoso que no figure en lugar alguno del anteproyecto presentado, las enormes cantidades de materiales de todo tipo que este proyecto va a emplear en su ejecución, por tanto, deja en evidencia uno de los argumentos iniciales del anteproyecto que habla de la necesidad de implantar este parque eólico ya que se trata de una *“industria limpia”*. En cuanto al argumento que le sucede de *“su prácticamente nula peligrosidad”*, y después de consultar la bibliografía que se menciona en este escrito de alegaciones, podría decirse, sin temor a equivocarse, que no hay por dónde cogerlo.

En definitiva, una correcta Evaluación de Impacto Ambiental, debe tener en cuenta todos los elementos y todos los procesos a desarrollar desde el origen, hasta la puesta en funcionamiento de un proyecto. Teniendo en cuenta esta premisa fundamental, parece difícilmente asumible un impacto ambiental que comporta la transformación, de manera irreversible, de todos los cordales de una comarca que presenta un excelente estado de conservación, que acoge una destacable diversidad de hábitats y de especies y que mantiene una excepcional calidad paisajística.

## **2. Alegación segunda: diferente S.L., idéntico grupo financiero**

El parque eólico BARJAS es promovido por la sociedad limitada DESARROLLOS RENOVABLES IBERIA DELTA, perteneciente al Grupo Statkraft, un operador en los mercados de futuros de energía. Esta compañía estatal noruega es propietaria de las sociedades limitadas DESARROLLOS RENOVABLES IBERIA BETA y DESARROLLOS RENOVABLES IBERIA GAMMA, promotoras de los parques eólicos Rebordechao y Prada respectivamente.

Resulta llamativa y repetida la estrategia de constituir una sociedad limitada diferente para cada parque eólico, que únicamente parece responde a cuestiones especulativas de mercado. Los fondos de inversión utilizan estas iniciativas de implantación de energías renovables únicamente como rentables elementos de compra-venta, totalmente alejados de los maravillosos objetivos ambientales proclamados en sus documentos ambientales.

Este proceder, a todas luces criticable es perfectamente conocido por el promotor y lo intenta justificar de forma recurrente con frases como:

Statkraft Spain, S.L. ha constituido, a su vez, una serie de sociedades vehiculares mediante las cuales pretende el desarrollo, construcción y explotación de varios parques eólicos en diferentes ubicaciones del territorio español, participando así en la consecución de los objetivos establecidos en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima.

En definitiva, parece querer justificar que, si se procede de esta manera, es casi por verse obligado a ello por el PNIEC. Estas actuaciones que pretenden objetivos ocultos y que se intentan justificar con argumentos absurdos, dejan bastante a las claras que tanto el anteproyecto como su Estudio de Impacto Ambiental (en adelante EsIA), pueden no ser muy de fiar.

## **3. Alegación tercera: Falta de planificación energética**

El (ante)proyecto de parque eólico presentado a información pública es una iniciativa empresarial que sirve a los objetivos del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) en su formulación actual, ya que éstos prevén, entre otros, el aumento del porcentaje de energías renovables sobre el consumo total de energía final (con plazos de evaluación en 2030 y 2050). Es decir, en caso de ser aprobado, el PNIEC contabilizará en su evaluación los MW producidos en estas instalaciones y los asumirá como propios del Plan. Por lo tanto, este proyecto se encuentra enmarcado en el PNIEC.

Sin embargo, el PNIEC no establece mecanismos de planificación territorial, invalidando su validez técnica y legal; este hecho ya se ha denunciado en un reciente recurso de alzada interpuesto contra la Declaración Ambiental Estratégica del citado PNIEC por nuestra asociación (Número de registro: REGAGE21e00001211465). De todo ello se desprende que no ha lugar a la tramitación y aprobación de cualquier proyecto de generación de energía eléctrica industrial previa a la existencia de un Plan Estratégico válido, ya sea a nivel estatal o autonómico. De lo contrario, se estaría vulnerando la Ley 21/2013, de 9 de diciembre, de evaluación ambiental, ya que se estarían tramitando por separado y sin vinculación a un Plan Estratégico los distintos componentes (parques eólicos o fotovoltaicos) que lo componen.

Salvando aquel arcaico y no vinculante plan eólico de Castilla y León redactado en el año 2000 por el Ente Regional de la Energía, la no existencia de una regulación efectiva de este sector en Castilla y León, donde se asienta la totalidad de los aerogeneradores de este proyecto y por donde discurre un a buena parte de la LAT, debería por sí misma anular la presentación de proyectos como el de este parque eólico de BARJAS, hasta que esta deficiencia sea corregida. Esta falta de planificación, además de dejar a los pies de los caballos una enorme cantidad del territorio, no puede justificar per se que se puedan llevar

a cabo cualquiera de las iniciativas empresariales presentadas, como parece ser la intención de este sector, sino que deben ser perfectamente justificadas tanto la necesidad de implantación del proyecto en la zona seleccionada como la verdadera afección sobre el lugar, cosa que para nada ocurre en este caso.

Por otro lado, y según el artículo 5 de la Ley 24/2013, de 26 de diciembre, del Sector Eléctrico relativo a la *Coordinación con planes urbanísticos*,

1. *La planificación de las instalaciones de transporte y distribución de energía eléctrica, que se ubiquen o discurran en cualquier clase y categoría de suelo, deberá tenerse en cuenta en el correspondiente instrumento de ordenación del territorio y urbanístico, el cual deberá precisar las posibles instalaciones y calificar adecuadamente los terrenos, estableciendo, en ambos casos, las reservas de suelo necesarias para la ubicación de las nuevas instalaciones y la protección de las existentes.*

Por tanto, no debería admitirse a trámite ningún proyecto como el de BARJAS, y ya que este caso no se ha producido al haberse ya tramitado, lo que de ninguna manera debe producirse es su autorización sin aprobar antes los preceptivos planes, tanto eólico como de ordenación del territorio que tenga en cuenta que mucha parte del territorio no es apta para albergar instalaciones del tipo de la solicitud. A este respecto, resulta muy elocuente todo lo establecido en las secciones 1ª y 2ª del Capítulo 3 de la Ley 3/2008, de 17 de junio, de aprobación de las directrices esenciales de ordenación del territorio de Castilla y León, que ha de ser el documento que rijan el desarrollo de esos planes.

#### **4. Alegación cuarta: deficiencias en la documentación presentada**

Al hilo de lo anteriormente reflejado y como ya se ha comentado en la primera de las alegaciones (cuestiones de base), el anteproyecto presentado para la solicitud de una autorización administrativa para la instalación de un proyecto del calado de un parque eólico como es el de BARJAS, únicamente dispone entre la documentación presentada de un exiguo resumen del presupuesto sin especificar ninguna de las unidades de obra que deberán afrontarse en su ejecución, lo cual inhabilita la realización de cualquier tipo de evaluación ambiental como el que se ha presentado, puesto que éste no ha podido evaluar las verdaderas afecciones del proyecto al no disponer de los datos básicos para ello. Algo similar sucede en lo que se refiere a la participación pública a través de las alegaciones.

A pesar de que la manera de tramitar este procedimiento no incumpla la normativa, sí interfiere directamente sobre la calidad del Estudio de Impacto y genera indefensión a la hora de utilizar el derecho a la participación pública.

En el caso concreto de Castilla y León, resulta cuando menos curioso que el más reciente Decreto 127/2003, de 30 de octubre, por el que se regulan los procedimientos de autorizaciones administrativas de instalaciones de energía eléctrica en Castilla y León, recoja en el punto 3 de su artículo 8 relativo a las solicitudes, que:

*“En caso de que la instalación deba someterse a evaluación de impacto ambiental, porque así lo exige su legislación, la información pública debe realizarse de forma conjunta, a efectos de autorización administrativa de instalación eléctrica y de impacto ambiental, siendo necesario que el peticionario presente el proyecto de la instalación (no es válido el anteproyecto) y el estudio de impacto ambiental, por triplicado.”*

Mientras en el más antiguo y extrañamente en vigor Decreto 189/1997, de 26 de septiembre, por el que se regula el procedimiento para la autorización de las instalaciones de producción de electricidad a partir de la energía eólica, no se ha incorporado este lógico requisito entre los suyos.

Por su parte, la Ley 8/2009, de 22 de diciembre, por la que se regula el aprovechamiento eólico en Galicia y se crean el canon eólico y el Fondo de Compensación Ambiental, establece dentro de su Título IV dedicado al Procedimiento de autorización administrativa de las instalaciones de parques eólicos, concretamente en el apartado a) de su artículo 36 (Solicitud de autorización y presentación de documentación), que se presentará a este trámite la siguiente documentación:

*a) **Proyecto de ejecución** suscrito por técnico competente, con separatas para los organismos o empresas de servicio público o de servicios de interés general afectados.*

Si bien es cierto que la tramitación a nivel del Ministerio permite que la autorización administrativa previa se tramite con un anteproyecto de la instalación como documento técnico, éste debería ser lo suficientemente detallado para al menos conocer el alcance de lo pretendido; el mero uso de un documento como el presentado, además de provocar la falta de datos ya comentada para la correcta elaboración del EsIA, provoca una indefensión en los administrados a la hora de evaluar las verdaderas afecciones del proyecto de este parque eólico de BARJAS, y parece evidenciar que el objetivo del promotor, lejos de intentar hacer una valoración objetiva de la afección ambiental del mismo, más bien pretende cumplir el trámite de forma cuando menos opaca, al intuir que la ubicación elegida no es la correcta y un estudio objetivo podría provocar una declaración de impacto negativa.

Después de todo lo comentado en esta alegación, no resulta extraño comprobar como el propio equipo redactor parece estar de acuerdo con estas limitaciones cuando en la introducción del Análisis de Alternativas expone que:

*“La Ley 21/2013, de evaluación ambiental, establece que se deberán emplear **métodos cuantitativos** en la valoración de impactos de un EsIA: la valoración de estos efectos se realizará, siempre que sea posible, a partir de la **cuantificación**, empleándose para ello, aquellas metodologías contempladas en normas o estudios técnicos que sean de aplicación.*

A continuación, y sin especificar en base a qué, se realiza la siguiente afirmación:

***La realidad es que los métodos cuantitativos se reducen precisamente al análisis de alternativas.”***

No creemos que la filosofía de esta Ley esté muy de acuerdo con esta afirmación, aunque la falta de datos que produce la presentación de un documento inadecuado, conlleva que los análisis a realizar no sean para nada realistas e incluso en algunos casos, como parece intuirse, ni siquiera sean factibles.

## **5. Alegación quinta: cuestiones relacionadas con la ocupación de bienes vinculados a las Juntas Vecinales**

Se hacen constar algunos hechos relevantes de carácter jurídico, social y ambiental, que afectan directa o indirectamente al hecho mismo del cambio de usos del suelo y a la cesión o usufructo del territorio vecinal:

En las montañas de El Bierzo, los bienes comunales guardan una estrecha relación con las formas históricas de aprovechamiento por parte de las comunidades locales. Tienen un origen consuetudinario y un claro reconocimiento como bienes comunales pertenecientes a las Entidades Locales menores. (art. 2.4 del Reglamento de Bienes de Entidades Locales, Real Decreto 1372 / 1986).

De acuerdo al reconocimiento anterior, el aprovechamiento y disfrute de los bienes comunales está ligado a la condición de vecino o vecina del lugar.

Asimismo, tales rasgos comportan un régimen jurídico y administrativo caracterizado por su indivisibilidad y su inalienabilidad, tal como se recoge en el artículo 132 de la

Constitución Española: “la ley regulará el régimen jurídico de los bienes de dominio público y de los comunales, inspirándose en los principios de inalienabilidad, imprescriptibilidad e inembargabilidad, así como su desafectación”. Precisamente, estos principios son recogidos en los artículos 79.3 y 80.1 de la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local, y define los bienes comunales como aquellos “cuyo aprovechamiento corresponda al común de los vecinos” y se señala que “los bienes comunales y demás bienes de dominio público son inalienables, inembargables e imprescriptibles”

No se trata de bienes de las administraciones locales y de dominio público a disposición del municipio, sino más bien, de naturaleza jurídica particular y de aprovechamiento exclusivo de las vecinas y vecinos.

En este sentido, se hace evidente, que cualquier modificación o propuesta de cambio ha de ser meridianamente transparente y con información pública precisa, y requiere la aprobación de la Junta Vecinal reunida en concejo.

#### **6. Alegación sexta: el Estudio de Impacto Ambiental no cumple con los requisitos de la Ley 21/2013**

No se encuentra en el Estudio de impacto ambiental los siguientes requisitos que marca la Ley 9/2018, de 5 de diciembre y Real Decreto-ley 23/2020), que en su artículo 35 especifica el contenido mínimo de un Estudio de Impacto Ambiental:

a) Descripción general del proyecto que incluya información sobre su ubicación, diseño, dimensiones y otras características pertinentes del proyecto; y previsiones en el tiempo sobre la utilización del suelo y de otros recursos naturales. Estimación de los tipos y cantidades de residuos generados y emisiones de materia o energía resultantes. (...)

c) Identificación, descripción, análisis y, si procede, cuantificación de los posibles efectos significativos directos o indirectos, secundarios, acumulativos y sinérgicos del proyecto sobre los siguientes factores: la población, la salud humana, la flora, la fauna, la biodiversidad, la geodiversidad, el suelo, el subsuelo, el aire, el agua, el medio marino, el clima, el cambio climático, el paisaje, los bienes materiales, el patrimonio cultural, y la interacción entre todos los factores mencionados, durante las fases de ejecución, explotación y en su caso durante la demolición o abandono del proyecto.(...) Cuando el proyecto pueda causar a largo plazo una modificación hidromorfológica en una masa de agua superficial o una alteración del nivel en una masa de agua subterránea que puedan impedir que alcance el buen estado o potencial, o que pueda suponer un deterioro de su estado o potencial, se incluirá un apartado específico para la evaluación de sus repercusiones a largo plazo sobre los elementos de calidad que definen el estado o potencial de las masas de agua afectadas.

f) Programa de vigilancia ambiental.

Respecto al epígrafe a del citado artículo, nos encontramos que los 10 Km cuadrados que evalúa el presente EsIA no se corresponde con la totalidad del territorio afectado por el proyecto, ya que ni las unidades de estudio escogidas son suficientes para evaluar los impactos, ni se presenta relación de bienes y derechos afectados para su exposición pública (ausencia RBDA), ni se indica la superficie de la poligonal del parque y las coordenadas de ésta, lo que impide conocer el verdadero alcance del proyecto sobre la Red Natura 2000. Asimismo la indefinición del proyecto es palmaria: los viales están por diseñar como queda constancia en la página 43 del EsIA, no se concreta el diseño de zanjas para soterrar el cable ni están los cruzamientos según página 47, y hasta el modelo de aerogenerador y su potencia, a partir de lo cual se ha llevado a cabo el estudio acústico, se dice que puede cambiar en página 39, lo que generaría indefensión: “No obstante, con el objetivo de optimizar la producción energética de la planta, se contempla la posibilidad de incrementar el diámetro de rotor hasta 170 m y la altura de buje hasta 130 m, si así lo aconsejasen los



estudios de detalle que se realizarán a partir de los datos eólicos del emplazamiento una vez completada la campaña de medidas. Así mismo, se contempla la posibilidad de incrementar hasta 7 MW la potencia nominal del aerogenerador a fin de optimizar el proyecto con la última tecnología disponible, siempre respetando la capacidad de acceso a red otorgada.” Con todo esto se está reconociendo que no se ha completado la campaña de medidas, lo que invalida el EsIA y además hace ineficaz la proyección del aprovechamiento de un recurso eólico que no se conoce suficientemente de forma que la planificación se sustente sobre este conocimiento del propio recurso eólico que se pretende explotar y de sus características, por supuesto también a partir de datos del ciclo de un año.

En cuanto al epígrafe c, no se pueden considerar cuantificados y evaluados los impactos y valorados de forma global y sinérgica desde el momento que no se cuentan con muestreos del estudio de campo que registren con una frecuencia semanal las variaciones de al menos un año entero, debido a los notables cambios de uso del espacio de cada especie a lo largo del ciclo anual. No deberá emitirse resolución favorable, autorización ambiental o Declaración de Impacto Ambiental, sin haber recibido, analizado e incluido en el Estudio de Impacto Ambiental, los datos relativos a un ciclo anual completo. Además de que el EsIA no se fundamenta de hecho en el análisis de esos datos (que no aporta con referencias de fechas y localizaciones durante un ciclo anual), es materialmente imposible que se disponga de los datos de un ciclo anual debido a las fechas en las que se han ido presentando los distintos documentos de tramitación de este parque, y como se reconoce en el citado párrafo no está “completada la campaña de medidas”.

Resulta necesario estudiar para todos los posibles impactos ambientales, la posible acumulación de impactos o los efectos sinérgicos producidos como consecuencia de la instalación de complejos eólicos en una envolvente de 25 km. Este tipo de impactos se pueden producir sobre los niveles de ruido ambiental, la avifauna y la quiropterofauna, el paisaje, etc. Este requisito no se cumple en el caso del presente proyecto pues no tiene en cuenta el “Proyecto Busmayor”, que ya incluía en su evaluación del impacto la empresa promotora Enel en su EsIA del “Proyecto Trabadelo”, proyecto que sí se ha considerado en cambio el presente EsIA para evaluar el impacto global y sinérgico. Tampoco se tiene en cuenta la multiplicidad de líneas de evacuación con su impacto innecesariamente multiplicado, lo que conculca el criterio de eficiencia. Se duplican infraestructuras con la construcción de una línea aérea de evacuación de más de 50 kilómetros que discurriría paralelo al de la línea de evacuación del parque eólico Trabadelo, lo que provocaría un “efecto barrera” en la avifauna y el ecosistema. En total serían 3 tendidos de alta tensión con sus torretas, uno por cada proyecto.

En relación al epígrafe f del citado artículo 35, la indefinición con la que se programa la vigilancia ambiental en el presente EsIA invalida, lo que, para considerarse un Programa de Vigilancia Ambiental, ha de estructurarse en torno al menos de los siguientes aspectos: - Parámetros de control y contaminantes a medir. - Periodicidad de todas las mediciones. - Ubicación de todos los puntos de toma de muestra. No se concretan qué datos y mediciones serán los que se tomarán para la vigilancia ambiental de frecuencia semanal, ni se establece una selección de indicadores de las cuestiones de las cuales se plantea hacer un seguimiento (pág435), ni se concretan los puntos representativos del área de estudio para el seguimiento mensual de los niveles acústicos (pág 436) y tampoco quedan determinados los puntos de muestreo e indicadores de calidad del agua (pág 437).

Todo el Es IA muestra abundantes deficiencias, sirva de muestra el caso de la valoración de la afección hídrica, que ejemplifica como es flagrante la carencia total de garantías. El punto de metodología lo constituye una frase de declaración de intenciones sin reseñar un sistema coherente y sistemático de métodos, técnicas e instrumentos, que es lo que debería de referir, y dice así íntegramente (pág.394): “8.10.1. Metodología



Para analizar los efectos sinérgicos sobre la red hídrica se han analizado las cuencas hidrográficas y las cuencas de aguas subterráneas en las que se localiza el parque eólico a estudio y el resto de parques eólicos en la envolvente de 10 km.” Pasando a continuación al punto de resultados en el que, por consiguiente, no se aportan datos o resultados, sino que directamente se valoran aspectos generales y teóricos. No se cuantifica “el riesgo para la calidad del agua, bien sea por incremento de partículas en suspensión o por contaminación con aceites y carburantes. No obstante, la escasa probabilidad de ocurrencia de derrames accidentales”, probabilidad que tampoco se determina en base a ningún estudio. Como consecuencia las Medidas Preventivas, Correctoras y Compensatorias para Aguas (9.1.2.) no son tales, sino más bien objetivos, por su falta absoluta de operatividad (pág. 398- 399):

- Evitar la modificación o afección de la red hidrológica de la zona de actuación.
- No acumular, de forma permanente o temporal, materiales o equipos en los cauces.
- Impedir el arrastre de materiales por escorrentía o erosión, así como lixiviaciones de cualquier tipo a causa de la obra. (...)

En cuanto al Estudio de Impacto Acústico (ANEXO IV), según el estudio “El ayer y el hoy en la precisión de los estudios acústicos de parques eólicos. Estudio comparativo de modelos predictivos del ruido en parques eólicos.”(Stefano Pedersoli Bonalumi, Maria Machimbarrena de la UVA, 2012): “La metodología que habría que emplear para realizar este trabajo debería estructurarse en tres fases diferentes: un primer análisis de la situación preoperacional que permita obtener datos de origen y referencia, una segunda de simulación mediante software de las condiciones esperadas en la fase operacional y una tercera fase, englobada dentro del plan de seguimiento y vigilancia ambiental, en la que se obtengan datos reales una vez ha entrado en funcionamiento la instalación. Se trata de un método de trabajo que conlleva un gran esfuerzo para sus redactores implicando largos trabajos de campo en la fase pre-operacional y en la situación final.” “...el proceso planteado anteriormente viene normalmente reconducido a la única fase intermedia de simulación predictiva recopilando los datos necesarios para la construcción del modelo a través de bases de datos cartográficos y ambientales para el cálculo de la situación acústica previa y la situación operacional sin comprobar su correspondencia con la situación real a través de un trabajo de campo.” Este error común señalado por la Universidad de Valladolid, es el que se da en el presente Es I Acústico que no recoge datos de campo de esa fase preoperacional, es más, apenas cuenta con datos más allá de los mapas topográficos que están en la red y del máximo de 106 dB para ese modelo de aerogenerador según el fabricante, sin recoger siquiera datos sobre el espectro de potencia por frecuencias. Debido a esta carencia insubsanable de datos, las tablas que produce el software de modelización no varían en sus resultados. Sólo así se explican las afirmaciones categóricas sobre la falta de impactos acumulados y sinérgicos.

El citado estudio incluye una lista de chequeo de los datos a recoger en esta fase preoperacional: “Información de tipo geográfico del entorno en un radio mínimo de 2 km: modelo del terreno curvas de nivel con equidistancia no superior a 10 m puntos georreferenciados con indicación del nivel, accidentes geográficos en la zona cercana al parque no reflejados en las curvas de nivel

Edificaciones: edificios con definición de su altura absoluta o relativa con respecto al terreno indicación de las calles, números cívicos de los edificios, tipología de edificio, número de viviendas y número de habitantes, coeficiente de reflexión de las fachadas

Otras fuentes sonoras: carreteras presentes en la zona a estudiar y tráfico medio, posición de otras tipologías de fuentes sonoras presentes en la zona no contempladas entre las carreteras especificando sus características: altura absoluta o relativa con respecto al terreno, nivel sonoro de emisión ponderado A por cada banda de octava de la fuente puntual

o de cada metro cuadrado si la fuente es una superficie, eventuales reducciones del nivel sonoro emitido por la fuentes si existe algún tipo de aislamiento.”

La mayor parte de estos datos no se han tenido en cuenta en el estudio, además de que el propio Estudio reconoce más elementos imprescindibles que no han sido tenidos en cuenta (pág 19-20 ANEXO IV RUIDOS): “No se ha tenido en cuenta el efecto sinérgico debido a la presencia de varios aerogeneradores actuando simultáneamente de forma sincrónica o no, ya que los estudios acerca de la presencia de elementos emisores contiguos y su interacción no son concluyentes en cuanto a la amplificación o disminución del nivel sonoro debido al desfase producido por la interacción de las ondas sonoras. (...)No se ha considerado la variación de la distribución acústica debida a los efectos atmosféricos debido al alto grado de variabilidad de los mismos. Únicamente se ha establecido una temperatura y humedad media de referencia para la simulación, de 11°C y 75% de humedad, obtenida a partir de los datos estadísticos anuales disponibles. En este sentido, cabe mencionar la posibilidad de que a lo largo del año ocurran episodios de inversión térmica o de estabilidad atmosférica en periodos nocturnos que den lugar a una transmisión a mayor distancia de las ondas sonoras, lo que podría dar lugar a un incremento del valor de inmisión en los puntos de medida. (...)Respecto a la reflexión y absorción del terreno y/o edificios, el modelo considera que al tratarse de zonas rurales o de vegetación absorbente (praderas, cultivos, matorral) el factor de absorción presenta un valor de 1 y que únicamente se produce un grado de reflexión (según cálculos del CEDEX).” Esto impide el objetivo del propio estudio que es garantizar la valoración del impacto acústico real global, acumulado y sinérgico.

Salvo en poblaciones, se considera un máximo normativo como si se tratara de suelo industrial, como si su uso principal fuera industrial, cuando no es el caso. No se cuantifica ni valora el impacto del ruido sobre el medio natural, flora y fauna; ya que los receptores considerados están todos situados en poblaciones. Sin embargo, debería, una vez se han caracterizado las fuentes sonoras, se ha determinado la zona de estudio y se han medido o predicho los niveles de presión sonora para las diferentes frecuencias, preguntarse por la fauna presente en la zona, su distribución espacial y dinámica, y cuáles son los niveles sonoros a los que van a estar expuestos.

Otro grave error es presumir que el caso estudiado de condiciones muy favorables de dispersión del ruido y no tener en cuenta vientos dominantes, es el peor de los escenarios. Y con esto se quiere poner de manifiesto que no se ha cuantificado el máximo de las inmisiones acústicas a las que estarán expuestas las poblaciones, y mucho menos la flora y la fauna, al mismo tiempo que no se han valorado adecuadamente los impactos globales, acumulados y sinérgicos (al no tener en cuenta por añadidura, como ya señalábamos, el “Proyecto Busmayor”), todo lo cual invalida el ESI Acústico y todo el ESI que está viciado del mismo defecto.

Se debe realizar un estudio geológico de detalle para conocer las características de cada formación haciendo énfasis en los materiales superficiales. Se deben hacer campañas de campo no solo en la zona de construcción de los aerogeneradores sino en toda la zona afectada por todas las instalaciones del proyecto ante el notable riesgo que supone desde la perspectiva de la geología, geotecnia y geomorfología el actuar sobre materiales muy propensos a desestabilización. Debe evaluarse adecuadamente los riesgos asociados que pueden ocurrir durante las obras, siendo indispensable esta caracterización sobre todo ante la abundancia de derrubios de ladera y materiales poco consolidados por toda el área de estudio que son proclives a movimientos de ladera.

Debe presentarse información detallada de suelos, aportando en un mapa la cartografía de suelos y la realización de estudio de campo que lo sustente.

## **7. Alegación séptima: impacto en el paisaje**

El impacto sobre el paisaje debe ser estudiado considerando la cuenca visual del conjunto de todos los parques eólicos ya instalados y en tramitación, ubicados en la envolvente de 25 km con respecto al parque eólico estudiado.

Por eso, de acuerdo al Convenio Europeo del Paisaje, es preciso un estudio detallado de éste atendiendo a la recomendación CM/Rec (2008) 3 del Comité de Ministros a los Estados miembros sobre las orientaciones para la aplicación del Convenio Europeo del Paisaje, que establece en su Anexo I, apartado 4 sobre “Estudios de impacto y paisaje” que:

Los procedimientos de estudio de impacto –evaluación de impacto ambiental (EIA) y evaluación ambiental estratégica (EAE)–, previstos por la Unión Europea para evaluar las consecuencias de los proyectos de ordenación sobre el medio ambiente, son instrumentos enormemente útiles para estudiar los efectos directos e indirectos de los proyectos sobre los lugares y para precisar las medidas proyectadas para evitar o reducir estos efectos, en caso necesario.

## **8. Alegación octava: contaminación electromagnética**

Debe realizarse un estudio sistemático de contaminación electromagnética, que se base en los artículos publicados en revistas científicas y no se limite a indicar el cumplimiento o no de los límites legales o normativos, y sin sesgo o preasumir la no existencia de efecto. Debe considerarse que el Informe Bioinitiative 2007 recomienda reducir el límite legal para ELF a  $0.1 \mu T = 100 \text{ nT} = 1 \text{ mG}$  y para RF a  $0.1 \mu W/cm^2 = 0.6 \text{ V/m}$  y en línea con ello la Resolución 1815 (2011) de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa recomienda reducir el límite legal hasta  $0.6 \text{ V/m} = 0.1 \mu W/cm^2$  a corto plazo y hasta  $0.2 \text{ V/m} = 0.01 \mu W/cm^2$  a medio, algo técnico-económicamente viable y por tanto recomendable su realización aplicando el principio de precaución. Debe tenerse en cuenta las referencias señaladas en el “Manifiesto Europeo de apoyo a una Iniciativa Ciudadana Europea (ICE) por una regulación de la exposición a los campos electromagnéticos (CEM) que proteja realmente la salud pública”, la revisión “Evaluation of Mobile Phone and Cordless Phone Use and Glioma Risk Using the Bradford Hill Viewpoints from 1965 on Association or Causation” publicada en la revista científica BioMed Research International, la revisión “Comments on the US National Toxicology Program technical reports on toxicology and carcinogenesis study in rats exposed to whole-body radiofrequency radiation at 900 MHz and in mice exposed to whole-body radiofrequency radiation at 1,900 MHz” publicada en la revista International Journal of Oncology, y otras referencias científicas recopiladas por “Physicians for Safe Technology” y “Americans for Responsible Technology”.

## **9. Alegación novena: afección a la red hidrológica**

Todo el Es IA muestra abundantes deficiencias, sirva de muestra el caso de la valoración de la afección hídrica, que ejemplifica como es flagrante la carencia total de garantías. El punto de metodología lo constituye una frase de declaración de intenciones sin reseñar un sistema coherente y sistemático de métodos, técnicas e instrumentos, que es lo que debería de referir, y dice así íntegramente (pág.394):

### *“8.10.1. Metodología*

*Para analizar los efectos sinérgicos sobre la red hídrica se han analizado las cuencas hidrográficas y las cuencas de aguas subterráneas en las que se localiza el parque eólico a estudio y el resto de parques eólicos en la envolvente de 10 km.”*

El EsIA en la página 124 afirma lo siguiente:

*“Con lo que respecta a las zonas de policía de cauces (extensión longitudinal de 100 metros de las márgenes de los cauces en la que se condiciona el uso del suelo y las actividades que se desarrollen) establecidas por el Proyecto Linde del Dominio Público Hidráulico, dentro*

*del territorio de afección del conjunto de infraestructuras del parque eólico, sobre esta se sitúan 1 aerogenerador (B-16), plataformas de los aerogeneradores B-08, B-09 y B-16, 1 torre meteorológica (TM-2), 3.852 m de viales nuevos, 21.556 m2 de sobreanchos en la carretera de acceso y 7.462 m de zanja.”*

pudiendo ser corroborada en el plano nº4 dicha información, además de observarse la afección directa de numerosos cauces mediante el cruzamiento por viales y zanjas.

Pasando a continuación al punto de resultados en el que, por consiguiente, no se aportan datos o resultados, sino que directamente se valoran aspectos generales y teóricos. No se cuantifica “el riesgo para la calidad del agua, bien sea por incremento de partículas en suspensión o por contaminación con aceites y carburantes. No obstante, la escasa probabilidad de ocurrencia de derrames accidentales”, probabilidad que tampoco se determina en base a ningún estudio. Como consecuencia las Medidas Preventivas, Correctoras y Compensatorias para Aguas (9.1.2.) no son tales, sino más bien objetivos, por su falta absoluta de operatividad (pág. 398- 399):

- Evitar la modificación o afección de la red hidrológica de la zona de actuación.
- No acumular, de forma permanente o temporal, materiales o equipos en los cauces.
- Impedir el arrastre de materiales por escorrentía o erosión, así como lixiviaciones de cualquier tipo a causa de la obra. (...)”

No se realiza un estudio detallado de la posible afección del proyecto a las masas de agua subterráneas, a pesar de afirmar que este se encuentra situado en una zona calificada como tal por el Plan Hidrológico Miño-Sil cito literal “En el ámbito del Plan Hidrológico de la Demarcación Hidrográfica del Miño-Sil se definen 6 masas de agua subterráneas, incluyéndose la zona de estudio en la masa

011.003 Cuenca del Sil.”

Por ello entendemos que debe considerarse el estudio de impacto como absolutamente insuficiente.

#### **10. Alegación décima: afección a las captaciones de abastecimiento humano**

El EsIA no realiza una relación rigurosa de las captaciones de agua para abastecimiento humano que pudieran verse afectadas por el proyecto, nombrando únicamente 4 procedentes de datos de la Confederación Hidrográfica Miño-Sil, lo cual es inverosímil teniendo en cuenta la gran cantidad de núcleos de población que se encuentran en las inmediaciones del proyecto. Tampoco valora en ningún momento el posible impacto del proyecto sobre dichas captaciones

Por ello entendemos que debe considerarse el estudio de impacto como absolutamente insuficiente.

#### **11. Alegación undécima: impacto socioeconómico**

El EsIA valora como positivo el impacto socioeconómico del proyecto basándose únicamente en el empleo que se supone puede generar, que como ya han demostrado varios estudios (*Sergi Saladié, Impacte econòmic de les centrals eòliques en els pressupostos municipals a Catalunya. Estudi comparatiu, Lleida, Pagès Editors, 2015; Damián Copena, María Montero e Xavier Simón, Impacto económico da enerxía eólica no medio rural galego: contexto, cambios e oportunidades, Vigo, Observatorio Eólico de Galicia, 2019*), en realidad, dista mucho de las previsiones planteadas en el proyecto, máxime cuando el proyecto abandona la fase de construcción.

Sin embargo, en ningún momento tiene en cuenta el empleo que puede destruir debido a la afección directa sobre las actividades económicas que se vienen realizando en la zona tales como turismo de naturaleza, ganadería, apicultura, aprovechamientos agro-forestales etc. Al no tener en cuenta estos impactos económicos desfavorables tampoco se valora el impacto sobre la estructura de población, lo cual puede derivar en aumento de despoblación.

## 12. Alegación duodécima: afección a Red Natura 2000

El proyecto de parque eólico BARJAS se sitúa en el límite este del espacio ES1120001 LIC Os Ancares-O Courel, estando alguno de sus aerogeneradores a menos de 200 m de dicho límite. Este aspecto redunda en lo anteriormente comentado respecto a la errónea elección del lugar de implantación de este proyecto y no son pocas las implicaciones que esta proximidad tiene con respecto a la necesaria conectividad de la Red Natura 2000. El modelo de protección de la Red Natura 2000 se basa en la constitución de una red ecológica, lo que implica el reconocimiento de los elementos necesarios para su vertebración, más allá de los espacios LIC y ZEPA. La mejora de la coherencia ecológica y la conectividad de la Red Natura 2000 mediante la conservación de corredores ecológicos y la gestión de los elementos del paisaje y áreas territoriales esenciales o de primordial importancia para la migración, la distribución geográfica y el intercambio genético entre poblaciones de especies de fauna y flora, está expresamente regulado en los arts. 3.3 y 10 de la Directiva 92/43 de Hábitats y en el art. 46 de la Ley 42/2007.

El art. 3.1 de la Directiva 92/43 de Hábitats y el art. 4.3 de la Directiva de Aves, establecen, en primera instancia, una coherencia “primaria” derivada de la obligación de garantizar el estado de conservación favorable de hábitats y especies relacionados entre sí, a través de la red de espacios protegidos Natura 2000. Pero también los arts. 3.3 y 10 de la Directiva 92/43 de Hábitats hablan de una coherencia ecológica “reforzada” referida a la protección de determinados elementos del paisaje y del territorio que, aún ubicados fuera de la Red Natura 2000, son importantes por su papel conector entre hábitats y especies. Esta importante característica adicional de la coherencia ecológica es la “conectividad” entre los sitios de la red.

La afección a los espacios de la Red Natura 2000 por parte del parque eólico sometido a información pública es evidente, al verse afectados los territorios de campeo, alimentación y dispersión de las especies por las que fueron declarados dichos espacios. Por lo tanto, sería necesaria una adecuada evaluación del art. 6.3 de la Directiva de Hábitats en el EsIA, ya que se verían destruidos e industrializados, territorios muy importantes para la conectividad ecológica, el intercambio genético y el desplazamiento de especies entre espacios de la Red Natura 2000. No se puede proteger a especies tan móviles como las aves, los quirópteros o los grandes mamíferos dentro de los estrictos límites de un espacio de la Red Natura 2000, si al volar o al desplazarse éstos fuera del mismo para alimentarse o moverse hacia otros territorios, se encuentran una batería de parques eólicos alrededor, que representan una barrera efectiva, cuando no, un alto riesgo de morir por colisión.

Por otra parte, la reciente **Estrategia de la UE sobre la Biodiversidad para 2030**, publicada el 2 de mayo de 2020, explicita entre sus principales objetivos el establecer una red coherente de espacios protegidos y un plan de recuperación de la naturaleza de la UE. Para ello plantea la identificación y designación de **nuevos espacios protegidos y corredores ecológicos** y la ampliación de los espacios protegidos existentes.

En este mismo sentido, en España se aprobó, en octubre de 2020, la Estrategia Nacional de Infraestructura Verde y de la Conectividad y Restauración Ecológicas, cuyo principal objetivo es restaurar ecosistemas dañados y **consolidar una red de zonas naturales y**



**seminaturales** terrestres y marinas **totalmente funcionales y conectadas en España para el año 2050.**

Es más que evidente que un proyecto como el parque eólico sometido a información pública, atenta, de manera meridiana, a los objetivos de ambas estrategias, sin que ello se haya tenido en absoluto en cuenta en el Estudio de Impacto Ambiental sometido a información pública.

Estas mismas consideraciones también pueden consultarse en algunas páginas del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico como:

[https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/espacios-protegidos/red-natura-2000/rn\\_cons\\_coherencia\\_red.aspx](https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/espacios-protegidos/red-natura-2000/rn_cons_coherencia_red.aspx), en la que se recoge una amplia justificación de la necesidad de esa coherencia entre los distintos espacios.

Además, parte del parque eólico se encuentra a menos de 5 kilómetros y en la zona de adaptación de aguas del espacio ES4130076 LIC Riberas del Río Sil.

Después de todo lo expuesto y después de haber participado en la fase de consultas previas a este proyecto, poniendo este aspecto de manifiesto a través de un escrito dirigido a la Dirección General de Política Energética y Minas del Ministerio, comprobamos con absoluta perplejidad que no se analicen en el EsIA las afecciones que este proyecto tiene para esos espacios de la Red Natura 2000.

Quizás para explicar estas omisiones encontremos un ejemplo muy didáctico en el punto 2.3.2 del EsIA dedicado a la metodología adoptada para la elaboración del estudio, dónde a la vez que se reproduce buena parte del artículo 35.1 de la citada Ley 21/2013, se omite, bajo unos puntos suspensivos que:

*Cuando se compruebe la existencia de un perjuicio a la integridad de la Red Natura 2000, el promotor justificará documentalmente la inexistencia de alternativas, y la concurrencia de las razones imperiosas de interés público de primer orden mencionadas en el artículo 46, apartados 5, 6 y 7, de la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, de Patrimonio Natural y de la Biodiversidad.*

Parece ser que el equipo redactor no está del todo convencido de que la integridad de ese espacio de la Red Natura 2000 no se vea perjudicada por este proyecto, lo cual es absolutamente lógico puesto que la instalación de aerogeneradores de más de 200 m de altura en el mismo borde del espacio afecta sin duda alguna a dicha integridad.

### **13. Alegación decimotercera: afección a hábitats prioritarios**

El parque eólico BARJAS afecta, en mayor o menor medida, a los hábitats prioritarios reflejados en la siguiente tabla, amparados por la Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres.

Es necesario recordar que los hábitats prioritarios se definen como aquellos **hábitats naturales amenazados de desaparición** y cuya conservación supone una especial responsabilidad, dada la importancia de la proporción de su área de distribución natural en el territorio europeo.

CÓDIGO	HÁBITAT PRIORITARIO
91E0*	Bosques aluviales de <i>Alnus glutinosa</i> y <i>Fraxinus excelsior</i> (Alno-Padion, Alnion incanae, Salicion albae).
4020*	Brezales húmedos atlánticos de zonas templadas de <i>Erica ciliaris</i> y <i>Erica tetralix</i>
6220*	Zonas subestépicas de gramíneas y anuales del Thero-Brachypodietea
7220*	Manantiales petrificantes con formación de tuf (Cratoneurion)
9180*	Bosques de laderas, desprendimientos o barrancos del Tilio-Acerion.

Este aspecto, además de otros muchos que constituyen la base de estas alegaciones, se pusieron también de manifiesto a través del procedimiento de consultas previas a este proyecto, para que a través de este EsIA se realizara un análisis riguroso de las afecciones reales del parque eólico BARJAS y que se pudiesen de esta forma aplicar todos los principios de cautela a la hora de emitir la correspondiente Declaración de Impacto Ambiental, dado que la consecución del objetivo de descarbonización de las fuentes de energía, no puede dar al traste con otro objetivo de idéntica importancia cual es la preservación de la biodiversidad y de los ecosistemas. Sin embargo, para nada parece que se hayan tenido en cuenta, y de hecho la única mención a hábitats de interés comunitario se reduce a una supuesta consulta en recursos bibliográficos sin detallar, y ni una sola palabra respecto a la afección sobre los mismos. Bien es cierto que, de forma muy grosera en el estudio de alternativas, se ‘cuantifica’ que alguna de ellas afecta *más* a alguno de estos hábitats, mientras otras, curiosamente, los afectan *menos*. Estos aspectos se recogen también en la alegación octava referida al estudio de alternativas.

#### 14. Alegación decimocuarta: afección a especies contenidas en el LESRPE y en el CEEA

El parque eólico BARJAS (según las Bases de datos del Inventario Español de Especies Terrestres del MITERD) afecta al menos a **77 taxones de vertebrados** recogidos en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial, **3 de ellas consideradas como VULNERABLES** y **una especie catalogada EN PELIGRO DE EXTINCIÓN** en el Catálogo Español de Especies Amenazadas.

De la misma manera que lo recogido en el punto anterior, también en la fase de consultas previas se puso de manifiesto que el EsIA está obligado a incluir una evaluación pormenorizada de la afección de todas las infraestructuras asociadas al parque, incluida la línea de evacuación de la electricidad sobre, al menos, las siguientes especies.

Grupo	Taxón	Categoría del Catálogo	Grupo	Taxón	Categoría del Catálogo
Anfibios	<i>Alytes obstetricans</i>		Aves	<i>Muscicapa striata</i>	
Anfibios	<i>Lissotriton boscai</i>		Aves	<i>Oriolus oriolus</i>	
Anfibios	<i>Lissotriton helveticus</i>		Aves	<i>Parus ater</i>	
Anfibios	<i>Rana ibérica</i>		Aves	<i>Parus caeruleus</i>	
Anfibios	<i>Rana temporaria</i>		Aves	<i>Parus cristatus</i>	



Anfibios	<i>Triturus marmoratus</i>		Aves	<i>Parus major</i>	
Aves	<i>Accipiter gentilis</i>		Aves	<i>Pernis apivorus</i>	
Aves	<i>Accipiter nisus</i>		Aves	<i>Phoenicurus ochruros</i>	
Aves	<i>Aegithalos caudatus</i>		Aves	<i>Phoenicurus phoenicurus</i>	Vulnerable
Aves	<i>Anthus spinoletta</i>		Aves	<i>Phylloscopus bonelli</i>	
Aves	<i>Anthus trivialis</i>		Aves	<i>Phylloscopus collybita/ibericus</i>	
Aves	<i>Apus apus</i>		Aves	<i>Picus viridis</i>	
Aves	<i>Aquila chrysaetos</i>		Aves	<i>Prunella modularis</i>	
Aves	<i>Buteo buteo</i>		Aves	<i>Ptyonoprogne rupestris</i>	
Aves	<i>Certhia brachydactyla</i>		Aves	<i>Pyrrhonorax pyrrhonorax</i>	
Aves	<i>Cettia cetti</i>		Aves	<i>Pyrrhula pyrrhula</i>	
Aves	<i>Cinclus cinclus</i>		Aves	<i>Regulus ignicapilla</i>	
Aves	<i>Circaetus gallicus</i>		Aves	<i>Saxicola torquatus</i>	
Aves	<i>Cuculus canorus</i>		Aves	<i>Sitta europea</i>	
Aves	<i>Delichon urbicum</i>		Aves	<i>Sylvia atricapilla</i>	
Aves	<i>Dendrocopos major</i>		Aves	<i>Sylvia borin</i>	
Aves	<i>Emberiza cia</i>		Aves	<i>Sylvia cantillans</i>	
Aves	<i>Emberiza cirius</i>		Aves	<i>Sylvia communis</i>	
Aves	<i>Emberiza citrinella</i>		Aves	<i>Sylvia undata</i>	
Aves	<i>Emberiza hortulana</i>		Aves	<i>Troglodytes troglodytes</i>	
Aves	<i>Erithacus rubecula</i>		Mamíferos	<i>Canis lupus</i>	
Aves	<i>Falco peregrinus</i>		Mamíferos	<i>Galemys pyrenaicus</i>	Vulnerable
Aves	<i>Falco tinnunculus</i>		Mamíferos	<i>Lutra lutra</i>	
Aves	<i>Hieraaetus pennatus</i>		Mamíferos	<i>Mustela erminea</i>	
Aves	<i>Hippolais polyglotta</i>		Mamíferos	<i>Rhinolophus ferrumequinum</i>	Vulnerable
Aves	<i>Hirundo rustica</i>		Mamíferos	<i>Rhinolophus hipposideros</i>	
Aves	<i>Jynx torquilla</i>		Mamíferos	<i>Ursus arctos</i>	En peligro de extinción
Aves	<i>Lanius collurio</i>		Reptiles	<i>Anguis fragilis</i>	
Aves	<i>Lullula arborea</i>		Reptiles	<i>Coronella austriaca</i>	
Aves	<i>Luscinia megarhynchos</i>		Reptiles	<i>Iberolacerta monticola</i>	
Aves	<i>Milvus migrans</i>		Reptiles	<i>Lacerta schreiberi</i>	
Aves	<i>Monticola saxatilis</i>		Reptiles	<i>Natrix maura</i>	
Aves	<i>Motacilla alba</i>		Reptiles	<i>Timon lepidus</i>	
Aves	<i>Motacilla cinerea</i>				

Sin embargo, dicho análisis no se realiza más que de forma somera e inconcreta, apelando a unas futuras medidas.

En lo que a especies en peligro de extinción se refiere, el análisis que se realiza para el oso pardo (*Ursus arctos*) se reduce, al igual que en el caso de hábitats de interés comunitario, a un intento de justificar una menor afección a base de establecer alternativas que puedan considerarse más agresivas para esta especie y de esta forma justificar que la alternativa elegida es idónea al afectarle en menor medida que el resto.

En el caso de las especies vulnerables, a las que se añaden, además de las de la tabla, el alimoche (*Neophron percnopterus*), el aguilucho pálido (*Circus cyaneus*) y el aguilucho cenizo (*Circus pygargus*), se encuentran exclusivamente mencionadas, a través de

referencias bibliográficas y mediante actuaciones futuribles que, como muchos otros aspectos, tanto de este EsIA, como del anteproyecto, no se detallan lo más mínimo.

También resulta curioso el caso del águila real (*Aquila chrysaetos*), que se encuentra *En Peligro* según el Catálogo gallego de Especies Amenazadas, dónde una vez mencionado este detalle y recogidas dos observaciones en campo, no se realiza ningún tipo de valoración de las posibles afecciones, dando la callada como única argumentación. A este respecto existe innumerable bibliografía relativa a mortalidad debida a causas no naturales entre las que destacan las producidas por líneas eléctricas y parques eólicos, en la que puede comprobarse que este problema es grave, general, persistente y altamente sinérgico.

Con esta manera de proceder, da la impresión que los resultados del EsIA en cuanto a las afecciones, al menos a la vegetación y a la fauna, ya estaban predeterminados de antemano y que el único objetivo del mismo es la forma de justificarlo a través de un documento más o menos ‘bonito’, aunque a todas luces carente de contenido. A este respecto resulta muy elocuente una de las frases del mismo:

*Así, no ha sido detectado ningún impacto relevante de carácter severo o crítico, habiendo sido valorados como Compatibles el 57 % de los impactos significativos detectados.*

Ya no sólo por el hecho de no haber sido detectado ningún impacto relevante de carácter severo o crítico, que los hay, sino también por el hecho de que exclusivamente se refiere al 57 % de los valorados como Compatibles, llegando incluso en ese proceder a no mencionar el otro 43 % de Moderados. En definitiva, se adivina en todas las partes de este EsIA una preocupante falta de objetividad.

#### **15. Alegación decimoquinta: afección a un espacio de especial valor ambiental**

El proyecto de parque eólico BARJAS representa una alteración absoluta y, por tanto, una importante pérdida del valor ecológico y del valor como recurso natural, para el hayedo de Busmayor.

Este bosque es, sin duda, el mejor conocido de todos los espacios de interés botánico de toda la comarca de El Bierzo. La rareza de los hayedos en el occidente de la provincia de León, junto a su buen estado de conservación, lo han convertido en un espacio donde muchas personas pueden disfrutar de la naturaleza sin artificios.

De forma similar a lo acontecido en las alegaciones precedentes, este espacio ni siquiera se menciona en el EsIA y, enlazando con la anterior alegación, un verdadero estudio de impacto ambiental debería haber valorado el impacto sobre este espacio, sino como crítico, sí al menos como severo, ya que de construirse este parque eólico de BARJAS la transformación de este lugar va a ser rotunda.

#### **16. Alegación decimosexta: estudio de alternativas**

Según se recoge en el Anexo VI de la ley 21/ 2013, más concretamente en el punto 2 letra a), el análisis de las alternativas debe responder con objetividad a la oportunidad o no del proyecto planteado, mediante:

*Un examen multicriterio, estudiado por el promotor, de las distintas alternativas que resulten ambientalmente más adecuadas, y sean relevantes para el proyecto, incluida la alternativa cero, o de no actuación, y que sean técnicamente viables para el proyecto propuesto y sus características específicas; y una justificación de la solución propuesta, incluida una comparación de los efectos medioambientales, que*

*tendrá en cuenta diversos criterios, como el económico y el funcional, y entre los que se incluirá una comparación de los efectos medioambientales. La selección de la mejor alternativa deberá estar soportada por un análisis global multicriterio, donde se tenga en cuenta, no sólo aspectos económicos, sino también los de carácter social y ambiental.*

Como ya se ha explicado en algunas alegaciones precedentes, y abundando en la ya comentada falta de objetividad del presente EsIA, las alternativas que se estudian en el mismo, podrían calificarse de ridículas si tenemos en cuenta que esa relevancia exigida por la Ley, se toma tan en serio por parte del promotor como cuando se afirma en la introducción de este apartado que:

*En general, cuando se analizan las alternativas de un proyecto todas tienen unas características comunes inherentes al propio proyecto que, por lo tanto, supondrán unos **impactos similares** de una alternativa a otra.*

*Las tres alternativas de parque (A, B y C) proponen 22 aerogeneradores, estableciendo **ligeras modificaciones** en cuanto a la posición de algunos de los mismos y de sus infraestructuras asociadas.*

Algo así como decir, que al estar obligado a plantear diferentes alternativas y ser el proyecto lo que ya está decidido de antemano, con modificar ligeramente unas posiciones tema resuelto. La alternativa cero también se da por sentado previamente que va a ser mucho peor por definición

Sin embargo, al no estar convencido el equipo redactor acerca de este proceder, sí que aprovecha la circunstancia de que exista una variación sustancial (relevante) en las alternativas de la LAT para hacer un lavado de cara:

*El trazado de esta evacuación aérea, así como las infraestructuras asociadas presenta diferencias en cuanto al recorrido entre las dos variantes, lo que **implicará modificaciones en las posibles afecciones sobre el medio.***

Nuevamente se constata una tremenda falta de objetividad en este EsIA.

En cuanto a lo recogido en el punto 4.3. DESCRIPCIÓN DE LAS ALTERNATIVAS ANALIZADAS cuando en primer lugar se analiza la Alternativa 0 a través de poner de manifiesto lo ‘terrible’ que sería no llevar a cabo este proyecto, hay muchas afirmaciones que constituyen para este EsIA un ejercicio de demagogia extrema. Por ejemplo, cuando se afirma que:

*Además se suprimen radicalmente los impactos originados por los combustibles durante la extracción, transformación, transporte y combustión, lo que beneficia a la atmósfera, al suelo, al agua, a la fauna, a la vegetación, etc.,*

se omite a la vez que esos mismos impactos, como ya se ha comentado anteriormente, se producen durante la extracción, transformación, transporte y combustión de todos los materiales que se requieren para la fabricación de los aerogeneradores.

Otra valoración que responde a esa misma definición de demagogia, es que se pueda llegar a afirmar que:

*Al finalizar la vida útil de la instalación, el desmantelamiento no deja huellas (siempre que tras las obras de desmantelamiento se desarrolle un proyecto de restauración e integración paisajística adecuado),*

cuando es bien sabido por parte del equipo redactor, y de ahí ese paréntesis, que existen muchos impactos que dejarán huellas permanentes sea cual sea el proyecto de restauración e integración paisajística que plantee el promotor, puesto que de producirse, éste se reducirá como mucho a ‘cumplir el trámite’, como ha pasado hasta la fecha con tantos y tantos proyectos empresariales que han quedado obsoletos y dónde finalmente es la

Administración la que se ve obligada a costear la restauración e integración paisajística, si ésta, como dice el anterior párrafo, se considera que ha de ser '*adecuada*'.

En cuanto a que:

*Su desarrollo da lugar a un importante incremento tecnológico e industrial. Según datos recogidos en la Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA) las energías renovables generan cinco veces más puestos de trabajo que las convencionales, lo cual supone un impacto positivo de notable magnitud en la socioeconomía local y nacional.*

ni nosotros, ni nadie que haya estudiado este aspecto, está de acuerdo con esos datos sino que más bien ocurre todo lo contrario como puede comprobarse en multitud de publicaciones al respecto, entre las que también se encuentran algunas propias del sector eólico.

En definitiva, y aun pudiendo de estar de acuerdo con algunos de los juicios de valor que componen este análisis de la alternativa 0, la no ejecución de este proyecto, lejos de ser tan 'terrible', supondría un gran alivio para la zona donde se pretende, y ninguno de esos juicios se pondría en riesgo, si este mismo proyecto se ubicase en un lugar adecuado. Más bien al contrario, de ubicarse en un lugar adecuado, se puede cumplir literalmente y también a menor escala, lo que recoge otro de los párrafos de ese punto:

*Otra de las ventajas de las energías renovables es que evitan la dependencia exterior. De esta manera se reducen las pérdidas en transporte y se garantiza un suministro propio de la energía.*

A este respecto, de fronteras adentro existen grandes polos de consumo y es en sus cercanías donde deberían proyectarse estos macrocomplejos para conseguir realmente y no sólo de manera demagógica ese objetivo. Plantear este parque eólico en BARJAS es, en ese sentido, una verdadera aberración.

## **17. Alegación decimoséptima: valoración de impactos**

Este apartado, teniendo en cuenta lo comentado en la alegación cuarta, se convierte en una suerte de huida hacia adelante y sin cabeza. La esencia subrepticia que emana de todas las partes de este EsIA, se pone nuevamente de manifiesto en el punto 6.2 IDENTIFICACIÓN DE ACTIVIDADES QUE PROVOCAN IMPACTO cuando por ejemplo, sabiendo la enorme transformación de los pequeños viales existentes, así como la enorme cantidad de nuevos viales proyectados o la necesidad de nuevos accesos a todos los apoyos de la LAAT, se define (resaltada en negrita en el EsIA) la actividad que produce ese impacto de la siguiente manera:

*Asimismo, se procederá a la **adecuación de los viales de acceso y viales interiores** o caminos de servicio que conecten los aerogeneradores entre sí o sirvan de acceso a los apoyos de la línea aérea de alta tensión (LAAT).*

Insistimos que este proceder debería invalidar las conclusiones de este EsIA dado que en lugar de analizar los impactos, éstas se reducen a intentar justificar la no afección de un proyecto en el que la ubicación elegida es errónea y de realizar un estudio realista, éste saldría negativo a todas luces. Además, una vez enumerados los impactos de las distintas fases del proyecto, se realiza a continuación una matriz de identificación de impactos causa-efecto, dónde se detallan las distintas afecciones que sobre los elementos del medio pueden producir las acciones de cada fase del mismo, pues bien, ¿En base a que datos se elabora esta matriz, como cuando ya hemos comentado con anterioridad (alegación cuarta) el documento presentado para la solicitud de autorización administrativa y estudio de impacto ambiental no dispone de ninguno de esos datos?. La respuesta es sencilla, en base a la premisa de partida de que todo ha de resultar compatible.

Nuevamente se pone de manifiesto que el anteproyecto presentado para este trámite administrativo no es adecuado para el propósito perseguido, cual es, entre otras, su evaluación ambiental.

#### 18. Alegación decimoctava: efectos acumulativos y sinérgicos

En primer lugar, en el punto 8.1 del EsIA se recoge que:

*El objetivo principal de este estudio es valorar si los efectos negativos que se puedan generar por la instalación del parque eólico y su interacción con los generados por las **restantes instalaciones eólicas**, presentan una incidencia superior a la tipificada aisladamente para las distintas acciones identificadas previamente para cada proyecto o, incluso, si se generan nuevos impactos no identificados anteriormente.*

Además de no ser cierto, puesto que esos efectos negativos han de contemplar la interacción de otros proyectos o instalaciones y no sólo las eólicas, ni siquiera se tienen en cuenta las de esta índole puesto que sólo se menciona en este análisis el parque eólico Trabadelo, cuando al menos en ese entorno hay otro parque eólico en tramitación, que es el denominado Busmayor, del mismo promotor que el mencionado Trabadelo y cuya solicitud de autorización administrativa previa y el estudio de impacto ambiental han sido publicados en el BOE número 152, con fecha 26 de junio de 2021. No caben por tanto excusas en ese sentido y si convendría ser conscientes de que existe jurisprudencia del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León (STSJ CL 4077/2013; STSJ CL 683/2014; STSJ CL 1174/2014) que invalida la autorización de parques eólicos que han omitido el análisis completo de estos efectos, como prácticamente ocurre en el caso que nos ocupa.

Reiterando una vez más lo comentado en la alegación cuarta, el punto 8.8.2. del EsIA, referido a los resultados sobre el análisis de impactos sobre el suelo, que figura en este apartado de estudio de efectos acumulativos y sinérgicos, lo que se recoge a continuación no deja de ser más que una recopilación de pretextos huecos que se basan en la no disponibilidad de datos para su análisis:

*En el diseño del parque eólico se ha tenido en cuenta una serie de medidas que minimizan el impacto sobre la geomorfología:*

- *Utilización de viales existentes.*
- *En los viales de nueva traza se adecuó el diseño mediante **rasantes que aseguren un mínimo movimiento de tierras** y, por tanto, un menor impacto sobre la morfología del terreno.*
- *Discurrir en desmonte abierto en la ladera, **evitando trincheras siempre que fuese posible.***
- *En las plataformas de montaje se han orientado de manera que se **minimice el desmonte necesario.***
- *Restaurar todos los accesos y zonas que no sean necesarios en el funcionamiento del parque.*

El anteproyecto presentado no dispone de la información necesaria para realizar esas afirmaciones, es más, lo poco que se puede extraer de los mapas es que la rasante provoca importantes desmontes, terraplenes y trincheras en muchas de las zonas por las que transcurren los viales.

En cuanto a la siguiente afirmación:

*Los parques eólicos del entorno se localizan a distancia suficiente para no prevenir afecciones sinérgicas sobre el suelo donde se ubica el PE Barjas. Se puede concluir por tanto que las actuaciones sobre la geomorfología del terreno no producirán*

*efectos acumulativos o sinérgicos significativos entre los diferentes PE localizados en la envolvente de 10 km.*

la única valoración posible es que no ha lugar. ¿En base a que se produce esa conclusión?

Y por lo que se refiere a muchos otros aspectos recogidos en este estudio de efectos acumulativos y sinérgicos, tres cuartos de lo mismo:

*La presencia en la bibliografía de especies más sensibles como el águila real (Aquila chrysaetos), el alimoche común (Neophron percnopterus), el aguilucho pálido (Circus cyaneus) y el aguilucho cenizo (Circus pygargus) puede prever que la siniestralidad detectada para el propio parque eólico Barjas sea similar al parque eólico Trabadelo en promoción, presentando de manera general un **cierto efecto acumulativo y sinérgico**, debido a la capacidad de desplazamiento de algunas especies de aves, pudiendo encontrarse áreas de campeo localizadas dentro de la envolvente de 10 km de ambos parques.*

Y con ese *cierto efecto* nos quedamos, sin ir más allá; ¿para qué?

*En cuanto a la herpetofauna y micromamíferos no se espera que exista ningún efecto acumulativo o sinérgico como consecuencia de la instalación de todos los parques eólicos proyectados, ya que su fisonomía no les impide desplazarse de una a otra instalación.*

En este último párrafo, además de la incoherencia que supone ese 'no' que parece haberse colado en la redacción, el hecho de que la fisonomía de determinadas especies presuponga la no existencia de efectos, ya no sólo sobre individuos sino incluso sobre poblaciones, no merece muchos más comentarios sobre la calidad del EsIA.

Por todo lo expuesto y a la vista de que son muchos los elementos de la biodiversidad que se verán afectados por el proyecto de parque eólico de BARJAS, y a que el EsIA presentado para su valoración es totalmente subjetivo y por tanto ineficaz para el cometido que tiene establecido, en nombre y representación de la asociación PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA

## **SOLICITA**

El rechazo del proyecto de parque eólico BARJAS reflejado en una Declaración de Impacto Ambiental Negativa/Desfavorable, en la denegación de la Autorización Administrativa, y en la anulación definitiva por todo lo anteriormente expuesto.

Firmado el 21 de julio de 2021

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX  
Representante de la asociación  
**PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA**